

## La responsabilidad de la Orientación en el contexto social

M.Sc. Ruth Villanueva Barbarán<sup>1</sup>

Para conocer la responsabilidad de la Orientación en el contexto social, es importante conocer el entorno en el que se desarrolla esta disciplina.

Nuestra sociedad se encuentra inmersa en ciertos fenómenos que la describen actualmente y para comprenderla es necesario reconocer cuáles son algunos de ellos. A nivel mundial, un factor de peso es el cambio climático que ha generado que la tierra cambie su temperatura; tornándose más caliente. Entre las razones que han influido en esta situación, están la industrialización y su uso cada vez mayor de petróleo, gasolina y carbón; la tala indiscriminada de árboles y algunas formas de explotación agrícola que aumentan el volumen de los gases de efecto invernadero provocando que los rayos del sol queden en la atmósfera y aumente su temperatura. Algunas de las consecuencias de esta condición, las hemos visto muy de cerca, como huracanes, tornados y tormentas; además, se producen inundaciones por la expansión del agua a causa del calor. Por otro lado, en otras partes del planeta, hay sequías y evaporación del agua, provocando escasez para el consumo humano, la agricultura y consecuente producción de alimentos y con ello, la extinción de plantas y animales, poniendo en peligro la supervivencia de la población. (OMS, 2016).

Por otra parte, las estructuras políticas y económicas del mundo producen desigualdad. El poder se encuentra en pocas manos y la pobreza se expande más en la población. Las guerras se presentan cada vez en más territorios, acentuando la pobreza, el dolor en las personas y muchas veces, la situación económica y social provoca la inmigración, que es cuando las personas, en busca de mejores condiciones de vida, se alejan de sus nichos vitales y encuentran el desarraigo, la nostalgia y el olvido en culturas extrañas (ONU, 2015).

Un aspecto importante de resaltar es el avance de la tecnología, como internet y los medios de comunicación. Estos han cambiado el procesamiento de la información, su acceso, el conocimiento que se adquiere a partir de ellos y la forma de comunicarnos

---

<sup>1</sup> Máster en Psicopedagogía, Universidad Estatal a Distancia. Bachiller y Licenciada en Ciencias de la Educación con énfasis en Orientación, Universidad de Costa Rica. Integrante del Equipo del Proyecto de Extensión Orientando Familias, Académica de la División de Educación para el Trabajo, Universidad Nacional, Costa Rica. Lugar de trabajo: División de Educación para el Trabajo, CIDE, Universidad Nacional.

(Castell, 2014). Los celulares, tabletas y computadoras portátiles son cada vez más presentes en la vida cotidiana, facilitando muchas de las tareas que se realizan, pero también influyendo en la forma cómo nos vinculamos.

Aunque estos son fenómenos que encontramos a nivel de la sociedad mundial, nuestro país también se ve afectado; además, podemos mencionar algunos otros factores presentes en nuestro medio como el desempleo, una seguridad social cada vez más deficiente, problemas para tener una vivienda digna, una educación pública con déficits en su calidad, inseguridad ciudadana, problemas con el tráfico de drogas y violencia hacia los más vulnerables. (Redacción La República, 5 febrero, 2016).

Por otro lado, las poblaciones jóvenes con las que se trabaja desde Orientación tienen características particulares de la modernidad y que deben tomarse en cuenta a la hora de brindar un proceso educativo. Bauman (2008) menciona que la educación se enfrenta al reto de lo que él llama una “modernidad líquida”, referida a que hay varias formas de ver la vida en las generaciones jóvenes, que influyen en el proceso pedagógico y requieren de la atención de todos quienes se encuentran inmersos en el campo de la educación. Uno de estos aspectos es el relacionado con el tiempo. Esperar, se ha convertido en una circunstancia insoportable y se da el “síndrome de la aceleración” (Bauman, 2008, p.21). Todo se desea rápido. El tiempo se ha convertido en un preciado elemento; de allí el éxito de todo lo que es instantáneo, aunque no sea de mucha calidad. Incluso la premura por el tiempo ha establecido una jerarquía de poder; es decir, si usted lo obtiene rápido están en los estratos superiores, pero si tienen que esperar para ser atendido o para obtener lo que desea, entonces está en los estratos bajos de poder.

Para la modernidad líquida, todo está en “tela de juicio”, es relativo, lo duradero ha perdido su encanto. Precisamente, incluso los compromisos se consideran algo amenazante por su característica de no ser temporal. La característica líquida, Bauman la vincula a su falta de solidez, incluso se aplica a las relaciones, cualquier compromiso a largo plazo, ya sea con algo o con alguien, se conecta con carga inevitable de obligaciones y esto con restricción de movimiento y un bloqueo para aprovechar oportunidades que vengan. Esto explica el consumismo que se vive en la actualidad. Lo que se obtiene es porque “sirve” ahora, pero luego se requerirá algo más novedoso, de modo que se descarta lo viejo y se consigue lo moderno. Esta visión que tienen sus implicaciones en las relaciones interpersonales se refleja en la consigna moderna de “ser uno mismo”, no como los demás, aunque esto implique un camino solitario.

Los retos de la modernidad antes mencionados no desaparecerán con solo ignorarlos; al contrario, pueden sabotear los intentos educativos que se provean desde la labor orientadora. Por ello, es necesario que sean considerados, pero paralelamente a la oportunidad de construir procesos reflexivos al respecto, para que,

de forma conjunta, orientador y orientado puedan examinar las implicaciones de estos pensamientos y decidir sobre su utilidad o inconveniencia.

Todas estas situaciones tienen una incidencia en la salud física y mental de las personas. Entendiendo la salud como “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”. (OMS, 2013 s.p.). En Costa Rica, por ejemplo, se dice que el 86% de los costarricenses dice estar satisfecho y feliz con su vida, pero también seis de cada diez personas admiten

haber estado deprimidos alguna vez en la vida. Ocho de cada diez conocen lo que es estar estresado, y seis de cada diez reconocen que, alguna vez, se han sentido agotados y sin fuerzas. Más de la mitad de las personas en esa encuesta sufrió males gástricos, estreñimiento, diarrea o colitis alguna vez. Todas estas son condiciones de salud vinculadas con una vida llena de estrés. (Díaz, 2016, párr. 9).

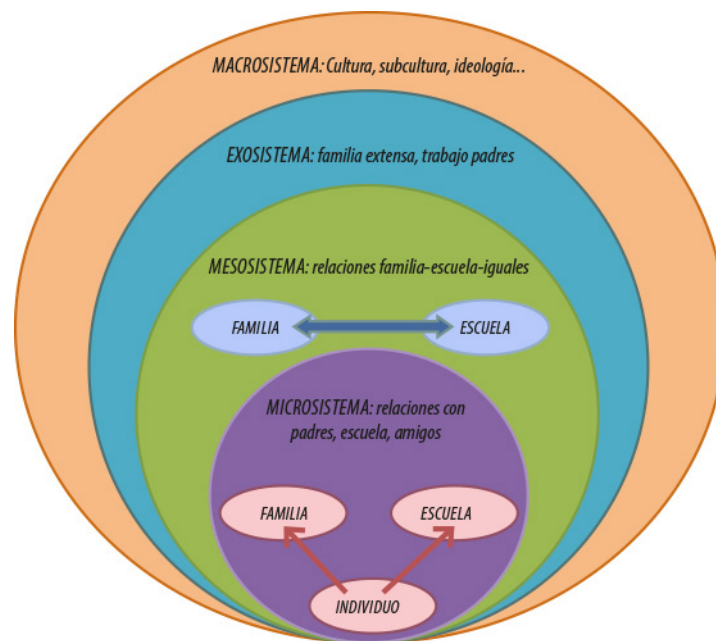
Los elementos mencionados no están aislados. Desde la visión sistémica, se observa la conectividad, relaciones y contexto. “Todos estos elementos se unen en el universo informado, un universo global, intensamente dotado de significado, piedra angular de un esquema conceptual unificado capaz de unir los diversos fenómenos del mundo: la teoría integral del todo” (Lazlo, 2004, p.13). Es desde este pensamiento que no podemos ver las situaciones que se presentan como eventos aislados y que no tienen influencia en nuestro contexto inmediato. Por el contrario, “la trama de la vida está constituida por redes dentro de redes. En cada escala y bajo un escrutinio más cercano, los nodos de una red se revelan como redes más pequeñas” (Capra, 2004, p.54). Todo está interconectado; lo que se haga o deje de hacer afecta al resto.

Bronfenbrenner citado por Valdés (2007) y Núñez (2008) propone la teoría ecológica que hace referencia al desarrollo de la persona, como ser individual y social, en continua interacción e interdependencia con el contexto en el que se desenvuelve; aunque no siempre sea consciente de esta influencia recíproca.

Este autor propone que la persona se desarrolla en un ambiente ecológico, conformado por varios contextos o estructuras que se interrelacionan (ver figura 1). Estos contextos ecológicos son: microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema.

El microsistema incluye las relaciones directas, es el entorno inmediato, donde la persona se relaciona cara a cara con otros, por ejemplo, la familia, los amigos y las personas en la escuela. El mesosistema está compuesto por las interacciones que se dan entre dos o más entornos inmediatos: relación escuela- familia, iglesia-escuela, vecinos-familia. El exosistema es un entorno donde la persona que se desarrolla no tiene una influencia directa, pero lo que sucede ahí sí afecta su entorno inmediato, por ejemplo, el sistema educativo, el lugar de trabajo de sus progenitores, el sistema de

salud o la municipalidad. El macrosistema incluye las características de un sistema sociocultural como valores, creencias, estilos de vida, estructura socioeconómica, y otros aspectos que sustentan el entorno en que se da. Algunos autores como López y Escudero (2003) sostienen que Bronfenbrenner agrega un estrato más, el cronosistema, en donde se ubica las influencias que el ambiente como el clima ejerce en la vida de las personas; además de los acontecimientos históricos y los alcances tecnológicos que influyen en los contextos.



**Figura 1.** Teoría ecológica de Urie Bronfenbrenner. Tomado de Logopedia y Diversidad Funcional. (2015).

Esta visión ecológica, nos refuerza el hecho de que no podemos ver las cosas de forma aislada. Lo que sucede en nuestro entorno influye en nuestro desarrollo personal, por lo que se requiere de una visión integral. Un ejemplo de ello nos da el psiquiatra Valverde, quien en el Congreso Nacional Médico realizado este mes en Jacó, Costa Rica, expuso que las situaciones climáticas que se manifiestan en la naturaleza acentúan los trastornos mentales como la depresión, la ansiedad y el estrés (Céspedes, 2017). Entonces, si conocemos las características de nuestro entorno, con todas las situaciones que se han mencionado al inicio de este ensayo como la violencia, la inseguridad, el desempleo y su incidencia en el bienestar de las personas,

es evidente que se requiere de cuidar la salud integral y proporcionar a la población de un acompañamiento para que pueda gestionar adecuadamente sus emociones y tener una salud mental satisfactoria y esto responde al por qué de formar profesionales de Orientación en la Universidad Nacional. La Orientación es una disciplina cuyo fin principal es favorecer el desarrollo personal y social del ser humano.

Es evidente que estamos en una época de muchas transformaciones. De igual forma, en los inicios de la Orientación en el siglo XIX, también fue una época de cambio social por la industrialización y se requería de apoyo a las personas para que enfrentaran los cambios y se adaptaran a las nuevas condiciones laborales; de esta forma, surgen los servicios de Orientación para facilitar la ubicación de las personas en los puestos de trabajo que se requerían. Fue aquí, cuando Frank Parson propone como fin de los servicios de Orientación basarse en el conocimiento de la persona con el fin de prepararla para el desarrollo de sus potencialidades y ubicación en el mundo del trabajo. Por esa misma época, Jesse Davis plantea que la Orientación fuera parte del currículum escolar (Bisquerra, 1998). Estos antecedentes hacen referencia a que la disciplina surge dentro de un contexto educativo, y la proveen de una dimensión educativa, no porque se desarrolle en el contexto de educación, sino porque es una forma de facilitar o enseñar a las personas a conocerse a sí mismas, sus fortalezas y limitaciones, sus formas de vincularse con el contexto y a hacer los cambios que considere necesarios a partir de ese conocimiento (Cecilia Villarreal, Comunicación personal 15 noviembre, 2017). Esta dimensión educativa de la Orientación permite que haya una diferencia significativa con otras profesiones de ayuda porque nos centra en el facilitar a las personas el aprendizaje acerca de sí mismas, no en buscar problemas, no en curar trastornos, sino en comprender sus entornos y a sí mismas. Además, no es un proceso unilateral sino de co-construcción entre la persona profesional en Orientación y la persona orientada.

Esta necesidad de las personas a adaptarse a un mundo cambiante es lo que justifica la presencia de la disciplina de la Orientación en la sociedad, para que favorezcan el desarrollo humano saludable de las personas y que este acompañamiento sea una “escuela para la vida”.

Para poder cumplir esta meta, los y las profesionales en Orientación deben comprender bien a la disciplina; que el objeto de estudio se basa en el desarrollo humano y que sus principios son el de prevención, desarrollo e intervención social. La Orientación es a su vez disciplina y también profesión, pero no son lo mismo (Cecilia Villarreal, Comunicación personal 15 noviembre, 2017). La disciplina es la parte de su esencia, un cuerpo disciplinar debe tener una epistemología, conocimientos que la sustenten y la intervención. La profesión se basa en la disciplina, pero se enfoca más en la intervención, es la parte más operativa y práctica, pero para que sea eficiente debe tener claridad en cuanto a los conocimientos disciplinares que la sustentan.

La Orientación como disciplina es concebida como el cuerpo de conocimientos teóricos, epistemológicos, principios, procesos metodológicos e instrumentales, que fundamentan la planificación, el diseño, la aplicación y la evaluación de las intervenciones profesionales, las cuales tienen como finalidad favorecer el desarrollo y el cambio positivo en las personas a lo largo de su vida, en los aspectos cognitivo, emocional, social, moral, vocacional, profesional, laboral, familiar, entre otros (Guevara, 2014, p.12).

Si la o el orientador conoce bien su disciplina será capaz de definir el rol profesional que le corresponde y de trabajar interdisciplinariamente, condición que es cada vez más frecuente en el mundo laboral. De lo contrario, se verá en confusión en cuanto a su rol y el de los otros profesionales. Por ello, la identidad disciplinar debe estar clara, aunque también se debe conocer sobre el rol de otras disciplinas a fines para poder coordinar con ellas.

Con el fin de facilitar en las y los orientados el servirse de sus recursos personales y ambientales, para promocionar su desarrollo humano en su contexto social, es importante que el y la profesional en Orientación trabaje en su desarrollo personal; promoviendo los procesos autorreflexivos, relativos a su forma de percibir el mundo y las relaciones interpersonales que de allí emergen. De esta forma, la persona profesional requiere de obtener una serie de competencias personales, cognitivas, emocionales, relacionales y de actuación que soporten la utilización experta de las teorías, modelos, técnicas y estrategias que integran el repertorio para la actuación profesional de la Orientación en el trabajo con las personas y los grupos. (Davy, 2002 p.2). Se debe recordar que antes de ser profesionales son personas.

Varios autores citados por Davy (2002) concuerdan en que “la personalidad del orientador es más importante que sus técnicas y los conocimientos, en virtud de que este conjunto de características personales es usado por el orientador como instrumento para asistir el desarrollo saludable de la vida de quienes atiende” (Davy, 2002 p.5). De esta forma, este mismo autor sugiere que entre otras características, la persona orientadora debe tener capacidad intelectual para asimilar los conocimientos teóricos de la disciplina; energía para ser proactiva en su labor; flexibilidad para adaptarse a las necesidades, poseer facilidad para establecer relaciones interpersonales; madurez emocional; sensibilidad; creatividad; paciencia; saber postergar sus necesidades en virtud de escuchar las necesidades de sus orientados; empatía; altruismo y capacidad para autoobservarse. Esto permitirá congruencia entre lo que el profesional hace en su rol profesional y lo que es como persona, reflejada en una práctica más efectiva de la disciplina orientadora y en beneficio de aquellos a quienes apoya.

La Orientación como disciplina tiene una gran responsabilidad en el contexto social. Es su tarea apoyar a la colectividad a enfrentar los retos que traen los constantes

cambios, mientras promueve el desarrollo saludable de las personas. Por ello, es imperativo que como profesionales en esta disciplina, se esté en continua actualización y reconocimiento de la sociedad; así en conjunto con las bases teóricas, se logrará la co-construcción de las herramientas fundamentales que permitan ser agentes de cambio, autónomos, actualizados, capaces de trabajar en equipo, sensibles, que sepamos leer el contexto para conocer las necesidades y con capacidad de autorreflexión constante de su vivencia profesional para mejorarla cada día en pro de crear una sociedad más placentera para el desarrollo humano.

*“Cuanto más compleja, variable y opulenta llega a ser una sociedad, tanto más esencial es el papel que desempeña la Orientación”*

*Leona E. Tyler (1972)*

## Literatura citada

Agencia de la ONU para los refugiados (18 junio, 2015) El desplazamiento de población por guerras y persecución alcanza el nivel más alto jamás registrado. Noticias UNHCR ACNUR . Recuperado de: <http://www.acnur.org/noticias/noticia/el-desplazamiento-de-poblacion-por-guerras-y-persecucion-alcanza-el-nivel-mas-alto-jamas-registrado/>

Bauman, Z. (2008). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. España: Gedisa.

Capra, F. (1998). *La trama de la vida*. España: Anagrama.

Castells, M. (2014) Cambio: el impacto de internet en una sociedad: una perspectiva global. Recuperado de: <https://www.bbvaopenmind.com/wp-content/uploads/2014/03/BBVA-Comunicaci%C3%B3n-Cultura-Manuel-Castells-El-impacto-de-internet-en-la-sociedad-una-perspectiva-global.pdf>

Céspedes, D. (2017, noviembre,17). *Psiquiatra vincula el cambio climático con enfermedades mentales*. [Teletica.com noticias]. Recuperado de: [https://www.teletica.com/178607\\_siquiatria-vincula-el-cambio-climatico-con-enfermedades-mentales](https://www.teletica.com/178607_siquiatria-vincula-el-cambio-climatico-con-enfermedades-mentales)

Davy, J. (2002). Dimensiones de la profesión de Orientación: implicaciones para su formación académica. *Revista De Pedagogía* 23(67) s.p.

Díaz, I. E. (25, agosto, 2013). Males mentales en Costa Rica: detrás del “pura vida” hay un tico con estrés y depresión. *La Nación*. Recuperado de <http://www.nacion.com/el-pais/males-mentales-en-costa-rica-detras-del-pura-vida-hay-un-tico-con-estres-y-depresion/LRBIPA6RURB2DNTLFXIIA3YBVI/story/>

- Logopedia y Diversidad Funcional. (2015, marzo, 25). *Teoría ecológica de Urie Bronfenbrenner*. [Ilustración]. Recuperado de [http://dialogoed.blogspot.com/2015/03/somos-el-resultado-de-la-interaccion\\_25.html](http://dialogoed.blogspot.com/2015/03/somos-el-resultado-de-la-interaccion_25.html)
- Guevara, R. (junio,2014). La Orientación como disciplina y profesión en el contexto del Ministerio de Educación Pública, según el Decreto Ejecutivo N° 37135-MEP. *Revista Conexiones* 6 (2).
- Lazlo, E. (2004). *La ciencia y el campo Akásico. Una teoría integral del todo*. España: Nowtilus.
- López, S. y Escudero, V. (2003) Familia, evaluación e intervención. España: CCS.
- Núñez, B. (2008). *Familia y discapacidad: de la cotidianidad a la teoría*. Argentina: Lugar editorial.
- Organización Mundial de la Salud (29 junio, 2016). Cambio climático y salud. Centro de prensa. <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs266/es/>
- Organización Mundial de la Salud (2013). Salud mental: un estado de bienestar. Recuperado de [http://www.who.int/features/factfiles/mental\\_health/es/](http://www.who.int/features/factfiles/mental_health/es/)
- Redacción La República. (5, febrero, 2016). Conozca los 5 problemas de Costa Rica ante las Naciones Unidas. *LaRepública.net*. Recuperado de: [https://www.larepublica.net/noticia/conozca\\_los\\_5\\_problemas\\_de\\_costa\\_rica\\_ante\\_las\\_naciones\\_unidas](https://www.larepublica.net/noticia/conozca_los_5_problemas_de_costa_rica_ante_las_naciones_unidas)
- Tyler, L. (1988). *La función del orientador*. México: Trillas.